

INTRODUCCIÓN

Determinación del Mercado Potencial de una Terminal Intermodal. Caso de la Ciudad de Querétaro

INTRODUCCIÓN

Habitualmente se conoce al ingeniero civil por su colaboración en la construcción de edificios, unidades habitacionales, puentes, carreteras, presas para la generación de energía eléctrica, obras hidráulicas urbanas, túneles, etc., pero poco se conoce su participación en la planeación y optimización de las redes de transporte urbano y de mercancías de largo y corto itinerario. Esto se puede deber al gran enfoque que tiene el ingeniero civil hacia la construcción de obras civiles, lo que genera poco interés en el tema de transporte y por otro lado también se puede deber a la cada vez mayor participación de otras disciplinas en dicho tema de transporte.

Para la Universidad Nacional Autónoma de México, una de las seis grandes áreas de la ingeniería civil es la de Ingeniería de Sistemas y Transportes. La actividad de esta área comprende el análisis, el estudio y el diseño de vías de comunicación como: carreteras, vías férreas, pistas y terminales aéreas y marítimas; en tanto que en el ámbito urbano es responsable de planear y construir nuevas opciones para descongestionar el tránsito vehicular, mediante el trazado y la construcción de ejes viales, arterias, periféricos, o bien, de ampliar las redes de transporte colectivo.

La infraestructura de transporte de un país está formada por muchos elementos facilitadores como el ferrocarril, las carreteras, puertos marítimos y aéreos, creando un sistema interrelacionado entre sí para un correcto funcionamiento. Una infraestructura insuficiente tendrá repercusión negativa en la economía y en la sociedad. La modernización de la infraestructura permite colocar a México a la vanguardia y también permite avanzar en el fortalecimiento del mercado interno y en la creación de nuevas fuentes de empleo. Al lograr el mejoramiento en la infraestructura se obtiene un mejor bienestar generalizado para el país.

En materia de transporte, México ha crecido poco en los últimos años y se ha quedado relativamente rezagado en comparación con otros países latinoamericanos (como Chile o Brasil) que han invertido porcentualmente mayores cantidades (de acuerdo al PIB de cada nación) a la infraestructura de transporte. Por otro lado México posee una localización geográfica envidiable, tiene acceso tanto al Océano Pacífico como al Atlántico, tiene un gran intercambio comercial con Estados Unidos (en gran parte debido al TLCAN y la situación geográfica), posee una gran población económicamente activa (hasta enero de 2010 había un 58% de mexicanos económicamente activos), tiene una red carretera y ferroviaria relativamente buena, es un país con una industria pujante y mucho más. Desafortunadamente muchas de estas ventajas están siendo subutilizadas, lo que nos vuelve poco eficientes y ante la visión de otros países, poco confiables y por esta razón muchos inversionistas prefieren invertir su capital en otras naciones.

Como ya comenté, el tener una buena infraestructura de transporte es directamente sinónimo de competitividad a nivel internacional y al mismo tiempo de bienestar entre la población. Al desarrollar esta tesis pretendo atender un punto que como ya vimos, es de suma importancia y en el que pocos ingenieros civiles enfocan sus esfuerzos.

Bajo esta premisa me he dado a la tarea de realizar una investigación sobre la situación del transporte en nuestro país, donde se pueda promover el uso del transporte intermodal en nuestro país y muy particularmente me interesé sobre un estudio de mercado realizado por el Instituto Mexicano del Transporte (IMT). Dicho estudio pretende dar una nueva opción de transporte de mercancías a las empresas asentadas en el área de influencia de la Ciudad de Querétaro.

En nuestro país el concepto de transporte intermodal es prácticamente desconocido salvo en ciertos círculos muy especializados (yo mismo desconocía el término hasta hace un par de años), por lo que introducir los servicios intermodales en la ideología y práctica de los empresarios, además de gente que podría utilizar dichos servicios se vuelve muy complicado, debido a gran cantidad de factores, pero en especial a una desconfianza sin fundamentos objetivos en el ferrocarril.

El introducir un nuevo sistema de servicios de transporte no es una tarea fácil, pero con el tiempo y sobre todo la realización de proyectos que demuestren las bondades del transporte intermodal, será entonces posible el establecimiento de muchos más proyectos de este tipo y a la vez se mejorará el estilo de vida de los mexicanos y podremos colocar a México como una de las principales potencias del mundo.

Finalmente creo que los ingenieros civiles mexicanos tenemos la obligación de proponer nuevos planes y estrategias para el desarrollo de nuestro país, construyendo y manteniendo la infraestructura necesaria para el adecuado desarrollo de nuestro país, buscando siempre el bien común con la menor cantidad de recursos posible y con el mayor impacto de los proyectos.